

¿MAÑANA?, ¿MAÑANA EXISTE...?

¡No desechemos al que habla!

“Si oyen hoy la voz de YAHWEH, no endurezcan sus corazones, como hicieron en las Aguas Amargas en aquel día en el desierto, cuando pusieron a YAHWEH a prueba. Sí, sus padres me pusieron a prueba; ¡Ellos me retaron, a pesar de que vieron mis obras por cuarenta años! Por lo cual, estuve enojado con esa generación; Yo dije: sus corazones siempre se están extraviando, no han entendido cómo Yo hago las cosas; En mi ira juré que no entrarían en mi reposo.”

(Ivrim/Hebreos 3:7-11); **“En el tiempo aceptable te oí en el día de salvación te ayudé.”** (2ª Corintios 6:2)

No se engañe el hombre en una **palabra**, sólo en una que no existe: “mañana”; pero siempre se cuenta con ella, siempre está en nuestros planes y en toda siembra de nuestros comentarios y pensamientos, por desgracia, por ignorancia, por nuestra vanidad, por imprudencia y necesidad; anulamos el hoy, matándolo, anulándolo, con un luego y un después, anulando el segundo que no vuelve atrás; ese tiempo que pasa como la sombra que proyecta el sol “en su recorrer”, volviéndola a tomar. Todo se mueve en un continuar, nada permanece quieto, sólo el hombre con su proyecto final, con su sueño engañoso en su deambular; hay que engañar al corazón que inquieto está, en un mañana sin final.

El hoy es el horror para muchos, demasiado tarde para algunos y para otros su final; ¡cuántos “hoy” quedan sin acabar! El ahora es principio de iniciar lo que el corazón inquieto quiere empezar, ya que la conciencia reclama sin parar una libertad que prisionera está, pensando siempre que en un mañana las cadenas se romperán. No hay mañana, no existe, jamás se vive, futuro inexistente que como fantasma siempre está tan ... cerca ... y cuántos no lo ven jamás, y los que creen verlo no se dan cuenta de que **siempre es hoy**; y no sólo hoy, sino siempre acompañado con el ahora en el segundo inexorable de nuestra existencia.

Sólo hay Uno que tiene mañana, de Él está escrito: “Yahshua Ha Mashíaj es el mismo ayer, hoy y siempre.” (Ivrim/Hebreos 13:8); el que permanece siempre fiel y no cambia.

El tiempo de Yahweh no es el tiempo del hombre; y el hombre, en Yahshua, muerto está al tiempo del hombre y ¡vivo! y permanente en Él, esperando y permaneciendo en Su Palabra (la Biblia) inamovible, firme y segura que como sostén de apoyo en Su Amor insondable e imperecedero nos transporte a Su Seno en Su inexorable tiempo.

No te engañes, el mañana no existe: **“En el tiempo aceptable te oí en el día de salvación te ayudé.”** (2ª Corintios 6:2)

Si derramares lágrimas conocerás a Aquel que consuela, si estuvieses inquieto conocerás Al que tranquiliza, si llegases a estar en peligro a Quien libera, y este conocimiento **experimental** se llama **Yahshua**; abre tu corazón, abre tu puerta, deja que entre porque aquí está a tu lado “¿no lo sientes ya?”, ¡reconócelo! que Él es el mismo que resucitó, el que tiene cicatrices en las manos y en los pies y una llaga en su costado donde le atravesaron una lanza donde la Sangre corrió como un manantial de

vida consumando Su total obediencia a Yahweh, demostrándonos que el Amor todo lo puede, todo lo sufre:

“El amor es paciente y bondadoso, no celoso, no jactancioso, no se engríe, no es rudo o egoísta, no se irrita fácilmente, y no mantiene un registro de lo malo, no guarda rencor. El amor no se goza de los pecados de otros, sino su delicia es la verdad. El amor todo lo soporta, siempre confía, siempre aguarda esperanzado, siempre resiste.” (1ª Corintios 13:4-7); ofreciéndose a todos para que la Ira de Yahweh cayera sobre Él para que toda la humanidad que en Él cree no se pierda mas tenga la vida Eterna, cargando sobre el madero nuestra rebelión.

¡Dile ahora, ahí donde estás, que Él te escucha!:

“Amado Yahshua, perdóname por todo lo que te he ofendido de pensamiento, palabra y obra; sé que moriste en la estaca de ejecución cargando con todas mis iniquidades y pecados cometidos contra el cielo y contra ti, “contra mí mismo he luchado”, cúbreme con tu Sangre derramada en la estaca de ejecución (entra en mi corazón), sálvame, líbrame de todas mis ataduras, enséñame a caminar junto a Ti, lléname de Tu Amor y de Tu Misericordia, y que Tu Espíritu me acompañe siempre y me guíe por la senda de Tu única Justicia; porque escrito está: “Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Masháj, humano el mismo,” (1ª Timoteo 2:5); apodérate de mí, lléname, te necesito, libra mi alma, mi corazón y mi mente: “Crea en mí, Elohim, un corazón limpio; renueva en mí un espíritu inflexible.” (Tehillim/Salmos 51:10); ¡guíame en la tempestad mi timonero, mi Gran Capitán: Yahshua!”

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-2217-06

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com